



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Jóvenes, sexo-género y escuelas en el campo comunicacional
Vanina Vissani
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 5, N.º 1, agosto 2019
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Jóvenes, sexo-género y escuelas en el campo comunicacional

Vanina Vissani

vanivissani@gmail.com

Laboratorio de investigación de Comunicación,
Medios, Educación y Discurso
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Resumen

En el presente trabajo busco reflexionar respecto a cómo se inscribe una tesis como la que propongo realizar en el campo de la comunicación, sobre la problemática de las construcciones de género en el marco de las escuelas secundarias. Frente a la imposibilidad de articular objetos de estudios y disciplinas sin tensiones, sugiero explorar tanto el modo de abordaje del objeto de estudio como el entramado (académico, contextual y personal) que habilitan una investigación. En este trabajo se intentará reflexionar sobre las motivaciones políticas, sociales, culturales y personales para analizar una problemática social que interpelan al campo académico, y no al revés.

Presentación

La propuesta de trabajo es analizar cómo los y las jóvenes construyen su dimensión sexo-genérica en el contexto de la escuela secundaria, con el objetivo de conocer experiencias que permitan entender las relaciones que atraviesan esta dimensión constitutiva de la identidad.

Las indagaciones en el tema comenzaron con la tesis de licenciatura en comunicación social llamada *Sexualidad en la escuela: la construcción de sentidos en secundarias de La Plata después de la Ley de Educación Sexual Integral*. En esta

investigación, trabajé relevando discursos que circulaban en tres instituciones de gestión pública de La Plata, con el objetivo de conocer los sentidos que se construían en relación a la sexualidad y el género, analizando continuidades, rupturas y tensiones entre estudiantes, docentes y directivos y directivas. La definición del objeto de estudio estuvo atravesada por mi pertenencia académica así como el interés personal. Por un lado, mi adscripción al seminario de Investigación en comunicación/educación y la colaboración en un proyecto que analizaba las problemáticas emergentes en el campo a partir de la implementación de diferentes políticas públicas. Por otro, mi desempeño como profesora en escuelas secundarias y el interés político-pedagógico por cuestiones de género. Con ese antecedente comencé a redactar los primeros borradores del plan doctoral pero el contexto era diferente al actual. La Ley de Educación Sexual Integral estaba por cumplir sus 10 años y contaba con materiales generados por el Ministerio, capacitaciones docentes, inserciones concretas en los diseños curriculares y experiencias más o menos exitosas en las aulas. Había una estructura que ofrecía lineamientos con una perspectiva de género y que no casualmente llegó junto a otras políticas públicas que promovían la inclusión y los derechos humanos¹. Sin embargo, al comenzar el recorrido por el Doctorado en Comunicación en 2016 los discursos públicos que asociaban juventud, educación y sexualidad desde el Estado estaban cambiando. Por mencionar algunos ejemplos, el diputado oficialista Alfredo Olmedo hacía referencia a las medidas de la gestión anterior diciendo que “Néstor Kirchner promovió la homosexualidad y el quiebre de la familia”; o Abel Albino², fundador de la Cooperadora para la Nutrición Infantil (Conin) y médico asesor del partido Cambiemos, opinaba que las niñas de 8 años se pintaban las uñas y se hacían peinados de peluquería porque “a la noche las violan”. En el medio de los discursos públicos (los nuevos y los que promovieron la educación sexual) están los y las jóvenes. Esto me llevó a preguntarme por las experiencias que, en tanto jóvenes y estudiantes, viven quienes asisten a las escuelas secundarias cuando construyen su identidad sexo-genérica. Es decir, que en el trabajo se entenderán a la legislación, la institución y el Estado como atravesamientos en el agenciamiento de los y las jóvenes y los acontecimientos que protagonizan.

Ciencia y comunicación

Para que las ciencias sociales atiendan la pluralidad de conflictos del mundo actual es necesario “abandonar un cierto número de tesis epistemológicas del Iluminismo, ya que es sólo a través de una crítica del racionalismo y del esencialismo como es

posible dar cuenta, de manera adecuada, de la multiplicidad y diversidad de las luchas políticas contemporáneas” (Laclau y Mouffe, 1987, p. 6)

Tal como explica Wallerstein (1999), la disciplinarización del conocimiento, la creación de estructuras institucionales diseñadas para producir conocimientos y productores de conocimientos, tienen que ver con la creencia de que la investigación debe concentrarse en una zona de la realidad. Esta idea, que fue crucial para la creación de universidades, perdió fuerza cuando ocurrieron problemáticas que requerían de la colaboración entre disciplinas, después de la segunda guerra mundial.

Por eso, tiene poco sentido el esfuerzo por explicar la particularidad disciplinar que hará que mi trabajo pertenezca a la comunicación cumpliendo con rasgos esenciales. Más bien, se trata de un modo de entender y abordar la realidad desde un punto de vista simbólico con las articulaciones necesarias (históricas, económicas, sociales, etc.).

En el tema que me convoca, que atraviesa un contexto complejo por la dificultad de efectivización de la Educación Sexual Integral y por la proliferación de discursos residuales (Williams, 1980) en voces públicas, a la vez que emergen otras voces habilitadas en la última década, es necesario cuestionarse si el contexto no nos llevará a la descripción distópica de lo que podría haber sucedido con una política pública que prometía “garantizar el derecho a los alumnos a recibir educación sexual integral”. En este sentido, resulta iluminador pensar en una “epistemología de la esperanza”, “un punto de vista que no sólo vea lo que se ha destruido y lo que falta, sino lo que está naciendo en un sentido emancipador” (Saintout y Varela, 2014, p. 113). Es por eso que desde este posicionamiento se entiende la investigación que llevaré a cabo (y la labor científica en general) como un modo de conocer las tramas de determinados grupos que no ocupan el lugar de privilegio en la relación de poder, específicamente las experiencias de los y las adolescentes - desde su protagonismo- en la construcción de la identidad sexo genérica en el contexto educativo formal.

¿Para qué? Saintout y Varela expresan que se trata de “construir conocimiento que aporte a la resolución de una vida más justa” (2014, p. 114). Considero que escuchar, observar e intentar entender a los y las estudiantes es un modo de poner en cuestión los discursos que hablan por ellos y de sus prácticas.

Respecto a la posibilidad de una ciencia independiente, desde el modo de plantear la problemática ya se evidencia que eso es imposible. Las ciencias sociales no son neutrales y tienen un posicionamiento explícito, en el saber en comunicación es necesario tomar esa posición (Saintout y Varela, 2014). En el tema que me propuse analizar, al estudiar los sentidos que circulan en las instituciones escolares, las

interpelaciones a los y las jóvenes, los discursos que se crean, recrean y sostienen respecto a la sexualidad, hay una intención de desandar todo lo que se ha naturalizado siendo cultural, de problematizar las desigualdades e injusticias y también de mostrar la relevancia de las políticas públicas inclusivas para que una institución con el alcance de la escuela sea el lugar en que el Estado llega a todos y todas.

Comunicación/educación

La articulación que plantea esta línea es estratégica para sumar reflexiones cuando se trata de objetos contruidos desde los aportes tanto de la comunicación como de la educación, es decir que involucran los procesos de significación y de formación, a la vez que tienen una identidad nueva que no es la suma de una y otra área de conocimiento.

Si bien el objetivo de este trabajo no es realizar un desarrollo teórico, es importante mencionar a esta línea para destacar la idea respecto a que el objeto se construye gracias a determinados aportes disciplinares que permiten vislumbrar la problemática, así como también lo posibilitan las motivaciones y trayectorias propias de quien interroga la realidad y el proyecto político que lo enmarca. No hay una relación causal entre disciplina y tema sino que, depende del lugar desde donde se mira la realidad social, se iluminan ciertas problemáticas a la luz de lo que las áreas permiten preguntarse. La comunicación/educación es propicia para mirar sujetos que crean sentidos en contextos educativos, y tiene la característica de ser un campo que se constituye a la vez que los problemas, es decir que tiene fronteras claras para contener problemas, pero también es suficientemente laxo como para redefinirse en relación a los objetos (Morabes; Martínez; Vissani, 2015).

Cultura y poder

Para abordar el objeto de estudio de la investigación es propicio de enmarcarse en los estudios culturales, porque apunta a un contexto muy particular y a reponer sus condiciones históricas y sociales de posibilidad. El análisis deberá renunciar a cualquier intento de universalización pero sin caer en un culturalismo y sí recuperando su potencia crítica.

Además, estudiar relaciones de la vida cotidiana en clave de hegemonía también permite conocer la politicidad en la cultura. El análisis de la naturaleza de las relaciones entre los elementos que conforman un estilo de vida en su totalidad, descubre la naturaleza de la organización que constituye el complejo de esas

relaciones (Williams, 2003). De este modo, considero que se puede llegar a producir conocimiento más amplio sobre las dimensiones que atraviesan el objeto de estudio, aunque el campo material sea reducido.

Las vidas están articuladas por y con la cultura. Investigarlas puede dar cuenta de

cómo las estructuras y fuerzas particulares que organizan sus vidas cotidianas de maneras contradictorias empoderan o desempoderan a las personas, y cómo se articulan sus vidas (cotidianas) a las trayectorias del poder político y económico y a través de ellas (Grossberg, 2009).

Al conocer y describir la dimensión sexo-genérica de las prácticas, experiencias y acontecimientos que protagonizan jóvenes en la escuela, se pueden analizar las tensiones con todo lo que las atraviesan.

Un ejemplo pertinente para el objeto de estudio es la posibilidad de observar en las disposiciones de los cuerpos de los y las jóvenes, aquello que Bourdieu (2010 [1994]) denominó sentido práctico. Siguiendo al autor, "todos los órdenes sociales sacan partido sistemáticamente de la disposición del cuerpo y del lenguaje para funcionar como depósitos de pensamientos diferentes" (p.111). Es decir, que aún trabajando con grupos y contextos concretos y con una de sus dimensiones constitutivas como es la sexualidad, se pueden analizar estructuras fundamentales. En el cuerpo de los y las jóvenes hay "esquemas motrices y automatismos corporales" que son la aplicación sistemática de todo un sistema que tiene tanto que ver con la división sexual de los espacios como con la división social del trabajo.

Palabras finales

La investigación en el marco de este doctorado implica objetivos que no tienen que ver sólo con lo teórico o la acreditación, está ligado a la intervención y la transformación de la realidad que buscamos describir. La oferta académica del doctorado en comunicación resulta pertinente para seguir problematizado mi tema de interés y generar conocimientos en la línea de Comunicación, Sociedad y Cultura. Entiendo que, así como la Ley de Educación Sexual Integral fue el primer acercamiento al tema, reflexionar e intervenir en las escuelas, generar conocimiento sobre las vivencias dentro de ellas, puede significar un aporte para futuras políticas, diseños curriculares o proyectos pedagógicos adecuadas a las demandas de los y las jóvenes.

Desde lo comunicacional, la política pública debe ser atendida como un territorio de disputa por la significación y como una oportunidad para cuestionar las articulaciones hegemónicas. La misma operación puede y debe realizarse en clave educativa: "la política pública se constituye como un basamento para la formación de sujetos y subjetividades en un momento histórico determinado" (Morabes; Martínez; Vissani, 2015).

Entonces, definir la epistemología de mi investigación no puede comenzar desde la definición de los rasgos disciplinares "esenciales". Se trata más bien de desnaturalizar cómo se llegó a construir el objeto de estudio y a realizar los interrogantes que delimitaron el problema. Este recorrido implica posicionarse y abandonar la ilusión de neutralidad. Los científicos y las científicas sociales deben tener un rol activo en la *radicalización de la democracia*; es decir, en la "articulación de las luchas contra las diferentes formas de subordinación —de clase, de sexo, de raza, así como de aquellas otras a las que se oponen los movimientos ecológicos, antinucleares y antiinstitucionales" (Laclau y Mouffe, 1987, p. 6).

Bibliografía

- Bourdieu, P. (2010 [1994]). *El sentido práctico*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Grosberg, L. (2009). "El corazón de los estudios culturales: Contextualidad, construccionismo y complejidad", en *TABULA RASA* No.10. Colombia. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n10/n10a02.pdf>
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Morabes, P.; Martínez, D. y Vissani, V. (2015). "Comunicación/Educación, derechos humanos y políticas públicas: un recorrido por las políticas en educación de jóvenes y adultos en Argentina", en *Revista ALAIC*. Recuperado de <https://www.alaic.org/revista/index.php/alaic/article/download/926/461>
- Saintout, F. y Varela, A. (2014). "Los saberes académicos en contextos de compromisos. La epistemología del barro", en revista *Oficios terrestres*. Vol. 1, Nº30. La Plata, Buenos Aires, Argentina: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestres/article/view/2276>
- Wallerstein, I. (1999). *Abrir las ciencias sociales*. Caracas: CENDES- UNESCO
- Williams, R. (1980). *Marxismo y literatura*. Barcelona, España: Península.
- (2003). *La larga revolución*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.

Notas

¹ Ley 25.673 de creación del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable, Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes; Ley 26.618, conocida como la Ley de Matrimonio Igualitario; Ley 26.743 denominada de Identidad de Género, Ley 26.862 de Acceso integral a los procedimientos y técnicas médico-asistenciales de reproducción médicamente asistida.

² Entre otras teorías, ha desarrollado la idea de que para bajar la desnutrición hay combatir la promiscuidad y explicar los métodos anticonceptivos.